

FOTO: RAQUEL ALVA



# De mujeres, museos y monederos

## Mujeres por el derecho al disfrute de las artes

**Bessna Raquel Alva Mendoza**

Consultora independiente / México  
raquel\_alva@hotmail.com

### Introducción

La ciudad de México cuenta con una oferta cultural muy amplia, que va desde la puesta en escena de diferentes obras de teatro, exposiciones en museos, diversas salas de cine y festivales o ferias sobre diversos temas, que pueden contribuir a la adquisición de nuevas experiencias y conocimientos. No obstante, hablar de equidad social en una sociedad tan llena de desigualdades como la mexicana es difícil, sobre todo cuando se trata del acceso a diferentes formas de creación y recreación para la población en general.

Si bien es cierto que hay eventos que son gratuitos, hay muchos más que no lo son y cuyos precios rebasan las posibilidades de que cualquier persona acuda a ellos, sobre todo cuando desea hacerlo en familia y ésta es numerosa. Esta situación ha contribuido a que un amplio sector de la población cuyas

condiciones económicas son desfavorables, considere que el acceso al disfrute de las artes es elitista, ya sea por falta de dinero o por la falta de difusión de los eventos. Más allá de las barreras económicas o de difusión para el acceso al disfrute de las artes, muchas mujeres mexicanas continúan cumpliendo con los roles tradicionales de género en cuanto al cuidado de los hijos, la familia y las labores del hogar, por lo que es difícil que contemplen la posibilidad de dedicar parte de su tiempo al disfrute de actividades como asistir a un museo, a una exposición de arte o a un concierto.

En el presente artículo se expone la experiencia de un grupo de más de 30 mujeres que participaron en el proyecto “De mujeres, museos y monederos”, el cual fue coordinado por Pilar Murieras, de Territorios de Cultura para la Equidad, AC\* en el año 2007. El objetivo principal del proyecto fue generar, con las participantes, procesos creativos y recreati-

vos para contribuir al acceso a una vida sin violencia y el derecho al disfrute de las artes desde una perspectiva de género y de equidad social.

## Actividades

La convocatoria inicial para participar en el proyecto se realizó con el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, que tiene contacto con grupos de mujeres que trabajan en organizaciones de productoras en el Centro Histórico. El criterio fundamental fue el de que sólo participaran mujeres. El éxito en la amplia participación de mujeres de todas las edades se debió a que se motivó a que ellas mismas invitaron a otras compañeras y familiares, hijas, nietas, comadres, vecinas, de tal manera que a lo largo del proyecto se logró constituir un grupo heterogéneo de participantes.

El proyecto buscó articular los tres elementos (mujeres, museos y monederos) de la siguiente manera: a) se conformó un grupo de mujeres dispuestas a aprender y a disfrutar del arte, así como de la experiencia de compartir su espacio y su tiempo con otras mujeres; b) se diseñó un taller que incluyó diversas actividades culturales, como visitas a museos y a un concierto, con el único fin de hacer más accesibles para las mujeres este tipo de eventos; y c) en cada actividad se integró la perspectiva de género y de derechos humanos, sobre todo en materia del acceso a una vida libre de violencia y del empoderamiento de las mujeres a través de la independencia económica, expresada simbólicamente a través del monedero.

### El taller

Entre las actividades del proyecto, todos los viernes de los meses de agosto a octubre de 2007 se realizó el taller “Disfrutarte”, en las instalaciones del Museo Interactivo de Economía (MIDE), el cual nos abrió sus puertas y resultó ser el escenario ideal para albergar las actividades de nuestro proyecto. Tomando en cuenta que normalmente las mujeres estamos acostumbradas a dar a los demás y que pocas veces pensamos en nosotras mismas, hicimos énfasis en que participar en el taller era una forma de darse a sí mismas la oportunidad de conocer y compartir experiencias nuevas en compañía de otras mujeres.

El primer módulo del taller fue el de Sensibilización y creatividad, y en él se invitó a las mujeres para que se dieran la oportunidad de disfrutar y experimentar con su cuerpo distintos olores y sensaciones. La primera sesión estuvo a cargo de Solange Lebourges, bailarina reconocida a nivel nacional e internacional, quien mostró a las mujeres cómo es que la danza puede ayudar a expresar diferentes emociones y a conectarnos con nuestros propios cuerpos, dándonos una sensación de libertad y de amor hacia nosotras mismas.

En la segunda sesión contamos con la presencia de Cristina Solís, quien nos ayudó a transportarnos al pasado o a lugares conocidos, a través de la percepción de los olores de distintas hierbas y de la lectura de algunos pasajes de la novela *Los bandidos de Río Frío*, de Manuel Payno. Los olores fueron el pretexto para introducirnos a una plática sobre la comida, la cocina y los recuerdos que nos traen los olores asociados a ellas, lo cual favoreció un intercambio de conocimientos entre las mujeres del taller, ya que algunas de ellas ayudaban a las demás a identificar de qué tipo de hierbas se trataba y para qué podían utilizarse.

En la siguiente sesión la fotógrafa Frida Hartz habló de lo difícil que fue para ella entrar al mundo del fotoperiodismo hace muchos años, ya que tradicionalmente era un trabajo realizado por hombres. Nos hizo ver que todas hemos estado en contacto con la fotografía, porque a final de cuentas “¿quién no tiene una cámara en su casa?”. Las participantes en el taller aprendieron que la fotografía es una forma de detener el tiempo y de captar instantes que pueden repre-



FOTO: RAQUEL ALVA

FOTO: RAQUEL ALVA



sentar distintas cosas para cada persona que observa una misma fotografía.

En otra sesión la instructora fue Martha Chapa, reconocida pintora mexicana que se ha distinguido porque le gusta pintar manzanas, las cuales simbólicamente han sido asociadas a dos cosas que les han sido prohibidas a las mujeres a lo largo de la historia: el placer y la sabiduría. Además de relatar las dificultades para que su trabajo como pintora fuera reconocido —históricamente las mujeres en la pintura solían ser las musas, no las pintoras—, hizo énfasis en que a las mujeres nos fortalece trabajar, “nos hace invencibles y nos da mucha seguridad en nosotras mismas”, lo cual fue una parte introductoria al tema del empoderamiento femenino a través de la independencia económica, que sería retomado en sesiones posteriores.

En el segundo módulo se realizaron dos sesiones a cargo de Luz Maceira, quien investiga los museos vistos desde una perspectiva de género y educativa. En estas sesiones el grupo pudo conocer y analizar el origen de los museos y cómo los hombres y las mujeres tenemos diferentes formas de ser representados en los mismos, de participar en ellos con obras, así como de acercarnos a las exhibiciones. También se comentó cómo los museos pueden ser espacios para el aprendizaje, el descubrimiento y la participación de quienes los visitan. Se enfatizó que las visitas a los museos no deben ser consideradas como algo estresante, sino como espacios que

existen para que disfrutemos de ellos y aprendamos cosas nuevas.

Tomando como punto de partida estas reflexiones, se organizó una visita guiada por las instalaciones del MIDE en donde se pudo conocer la historia del edificio histórico que alberga actualmente el museo, y de la forma en la que se concibió la idea de desarrollar el museo temático, enfocado a hacer más accesibles para el público en general los conocimientos de la economía, el dinero y el mercado. Posteriormente realizamos una visita guiada al Museo Nacional de Arte, donde se conoció la historia del recinto, la exposición permanente sobre obras del siglo XXI, y hubo un acercamiento especial a la obra de la pintora mexicana María Izquierdo.

En la recta final del proyecto (tercer módulo), se realizó una sesión a cargo de Pilar Muriedas en la cual se abordó el tema del disfrute de las artes como un derecho humano a partir de lo establecido en el artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), el cual señala que “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”, y de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979), la cual obliga a los gobiernos a garantizar a las mujeres “el derecho a participar en actividades de esparcimiento, deportes y en todos los aspectos de la vida cultural” (Artículo 13, párrafo c). Se proyectó la película española “Te doy mis ojos”, a través de la cual se introdujo el tema de la violencia en la pareja, recordando que la exposición final de nuestro proyecto se realizaría precisamente en el marco de la Campaña de 16 días de activismo contra la violencia de género, del 25 de noviembre al 10 de diciembre.

En otra sesión Patricia Illescas realizó una actividad en la que a través de la música las mujeres pudieron reconocer que tanto los hombres como las mujeres tenemos el potencial de ser tranquilos o agresivos según el momento en el que nos encontremos; también se explicó cómo es que los roles de género establecen que las mujeres deben inclinarse más a ser tranquilas, y que la sociedad y las personas con las que interactuamos cotidianamente suelen discriminar y presionar tanto a las mujeres como a

los hombres cuando no cubren con las expectativas sociales determinadas por los roles de género asignados a unas y a otros.

Después intervino Yanina Ávila, quien enfocó su participación al tema del dinero y los monederos, es decir, ¿cómo es que los monederos son algo cercano a las mujeres? Para introducirnos a la reflexión sobre este tema se apoyó en el libro de Virginia Wolf, *Un cuarto propio*, en el que la autora señala que las mujeres, para poder crear y desarrollarse, ya sea en el ámbito literario o creativo, requieren de dos cosas: dinero suficiente para poder concentrarse en el proceso creativo y cubrir sus necesidades básicas, y un cuarto propio, en el que tengan la libertad de crear. Se habló de cómo es que la imagen de un monedero en la mano de una mujer representa el poder, un poder que va más allá de poder comprar, sino de decidir, de elegir, de autonomía y libertad.

Las participantes aprendieron a identificar la complejidad del vínculo de las mujeres con el dinero, ya que desde la antigüedad eran pocas las que trabajaban y podían tener un ingreso propio, aunque hoy en día cada vez son más las mujeres que trabajan a cambio de una remuneración. En el taller se hizo un ejercicio en el que se analizó en qué suelen gastar las mujeres su dinero, y cómo es que para ellas, desde su papel de madres, esposas, hermanas, etc., les es difícil gastar en ellas mismas sin sentir culpa, o sin anteponer a sus necesidades o deseos los de las demás personas que las rodean. También se reflexionó acerca de cómo, a través de la historia, el trabajo que las mujeres realizan dentro de sus hogares ha sido invisibilizado, ya que por lo general no perciben ningún pago a cambio de éste. Las mujeres reconocieron de qué manera afecta la dependencia económica que tradicionalmente se genera a partir de la relación con el padre o el esposo en sus propias decisiones y en su vida, reafirmando que dos factores importantes, aunque no determinantes para el empoderamiento de las mujeres, son el trabajo y la autonomía económica.

En una de las últimas sesiones del taller, Silvia Navarrete, museógrafa, se encargó de introducir al grupo en el tema de qué es y cómo se organiza una exposición temporal como la que las mujeres del taller realizarían como punto culminante del proyecto en el mes de noviembre. Se habló de la función de la

fantasía para poder crear e imaginar los contenidos de la exposición, haciendo énfasis en que el montaje no era sólo poner un cuadro o un objeto tras otro, sino que se trata de que al poner todos juntos se logre expresar algo, apoyándose también en una adecuada escenografía e iluminación.



### La exposición

El nombre de la exposición fue "El sexo oculto del dinero", en la cual presentamos los monederos de las participantes y de otras mujeres de diversas áreas como el arte, la ciencia, la política y líderes del movimiento feminista, acompañados de unas cédulas o letreros cuyo contenido fue redactado por cada una de sus dueñas y en la que expresaron de qué manera suelen relacionarse con el dinero, partiendo de la premisa establecida por Clara Coria (psicoanalista argentina) de que el dinero no es neutro, y que tanto los hombres como las mujeres nos relacionamos de distinta manera con él.

Debido a que esta exposición serviría para inaugurar la sala de exposiciones temporales del MIDE, la responsabilidad de llevar a cabo un buen montaje era mucha, por lo que se planeó a través de varias sesiones en las que se pidió la colaboración de las mujeres para elegir los contenidos y los materiales

que nos ayudarían a realizar un trabajo sencillo (ya que no contábamos con mucho dinero), pero de calidad. De esta manera surgieron muchas ideas, entre ellas la de pintar los muebles para exhibir las piezas en color rojo, el cual fue elegido por ser el que las participantes relacionaron con el dinero. Se elaboraron etiquetas y carteles que contenían frases extraídas de las sesiones del taller, las cuales fueron colocadas en varios lugares de la sala de exposición. También se montaron varias instalaciones: 1) un maniquí que mostraba los distintos lugares en los que las mujeres solemos guardar nuestros monederos; 2) un “monedero imaginario”, que fue elaborado por una artista plástica con las ideas de las participantes en relación a las cosas reales (boletos del metro, seguros, amuletos, condones, etc.) y abstractas (salud, paz, amor, etc.) que cada mujer quería dejar en él; 3) una sección de audio, en la que los visitantes podían escuchar melodías de distintos géneros, con letras alusivas al dinero; y 4) un video que proyectaba fotografías de las sesiones del taller.

En las labores del montaje no participaron todas las mujeres, ya que se realizó prácticamente en un día; sin embargo, quienes colaboraron en él se mostraron muy entusiasmadas y motivadas por el hecho de que para todas fue una experiencia nueva que requería de todo su empeño y colaboración. Debido a que el museo no contaba con personal de vigilancia que pudiera destinar para cuidar la exposición, se organizaron roles de guardia en los cuales se involucró a la mayoría de las participantes, quienes se comprometieron a cuidar de su trabajo y el de sus compañeras. Esto, además, les permitió interactuar con las personas que visitaron la exposición y reafirmar los conocimientos adquiridos durante el taller, ya que tenían que dar una breve explicación de los contenidos y de lo que se quiso expresar a través de ella, en relación a las formas diferenciadas en las que los hombres y las mujeres nos relacionamos con el dinero.

La exposición se inauguró el 25 de noviembre, día internacional por la no violencia hacia las mujeres, y fue realmente un éxito. Para la mayoría de las participantes, ver montada su exposición fue algo que las llenó de satisfacción, pues si antes del taller pocas de ellas solían visitar algún museo, mucho

menos habían tenido la oportunidad de montar una exposición. Un ejemplo de lo motivadas que estuvieron durante la inauguración se reflejó en la iniciativa que una de ellas tuvo para vestirse como la “Malinche” y obsequiar unos granos de cacao, que eran la moneda en la época de los aztecas. También fue importante que muchas invitaran a sus familias a la exposición para que vieran su trabajo, lo cual las llenó de orgullo y fortaleció su autoestima.

Como parte de las actividades de los 16 días de activismo por la no violencia hacia las mujeres se invitó a varios grupos de mujeres a que acudieran a visitar la exposición, de tal manera que fueron grupos de policías, sexo servidoras, mujeres que vivían junto con sus hijos en un albergue porque fueron violentadas por su pareja, entre otras. Tras la visita a la exposición se les invitó a hacer un recorrido por el Centro Histórico de la Ciudad de México, y al finalizar se reunieron a brindar en una de las cantinas tradicionales de la ciudad, para darse un día de festejo y esparcimiento.

Para clausurar las actividades del proyecto las participantes fueron invitadas a asistir al concierto de *Carmina Burana* en el Palacio de Bellas Artes, lo cual para muchas de ellas resultó ser una experiencia fascinante, sobre todo porque era la primera vez que tenían oportunidad de asistir a un evento de este estilo.

## Resultados

Los principales resultados del proyecto fueron el haber logrado conformar un grupo de mujeres dispuestas a aprender y disfrutar del arte; el haber establecido un ambiente armónico que favoreció la convivencia e intercambio de experiencias y saberes entre mujeres de distintas generaciones (jóvenes, adultas y niñas) y niveles educativos (ya que hubo al menos dos mujeres que eran analfabetas, pero también participaron mujeres que contaban con estudios de preparatoria, licenciatura, e incluso de posgrado).

Otra aportación importante fue la de haber ofrecido a las mujeres un espacio de aprendizaje innovador y motivante que les permitiera acercarse al disfrute de distintas expresiones artísticas y culturales.



FOTO: RAQUEL ALVA

Si bien en esta iniciativa se contó con múltiples apoyos y la colaboración de varias artistas y formadoras, está claro que los principales recursos de esta experiencia son la motivación para participar, la creatividad, y el tener algo que comunicar; con estos elementos es viable diseñar exposiciones o participar en distintas iniciativas museísticas, las cuales, para ser realizables, dependen de las siguientes claves: colaboración, trabajo conjunto a partir de un proceso de sensibilización, información, reflexión, investigación, capacitación y producción.

### Recomendaciones para la acción

Las recomendaciones que desde nuestra experiencia podemos hacer para futuras intervenciones son las siguientes:

1. Impulsar procesos de aprendizaje colectivo en los que las mujeres puedan participar activamente.
2. Enfatizar que el disfrute de las artes es parte de los derechos humanos de todas las personas.
3. Invitar a que todas las personas, y en específico las mujeres, se apropien de espacios culturales y se den la oportunidad de disfrutar de las visitas a los museos, como una forma de ampliar sus conocimientos y experiencias personales.
4. Reforzar el empoderamiento de las mujeres a través de la autonomía económica y de la reflexión de la forma en la que ellas, a diferencia de los hombres, se relacionan con el manejo del dinero.

5. Reconocer el papel que pueden jugar los museos y exposiciones en procesos formativos de las personas adultas, sobre todo al abrir espacios de participación como el que se generó con el montaje de la exposición de las mujeres en este proyecto.
6. Fomentar iniciativas ciudadanas que enriquezcan lo que se presenta en los museos a partir de sus propias experiencias y capacidades personales.



### Lecturas sugeridas

CORIA, CLARA, *El sexo oculto del dinero*.  
[www.daracoria.com/?sec=libro3.php](http://www.daracoria.com/?sec=libro3.php)

WOLF, VIRGINIA (2003). *Un cuarto propio*, Alianza Editorial, Madrid.

Algunas páginas de museos o proyectos afines a los objetivos de la experiencia relatada:

Museo de Mujeres Artistas Mexicanas  
[www.museodemujeres.com](http://www.museodemujeres.com)

Museo de la Mujer, Buenos Aires  
[www.museodelamujer.org.ar](http://www.museodelamujer.org.ar)

Museo Internacional de las Mujeres  
[www.imow.org](http://www.imow.org)

The Guerrilla Girls  
[www.guerrillagirls.com](http://www.guerrillagirls.com)

Museo Interactivo de Economía  
[www.mide.org.mx](http://www.mide.org.mx)

---

\* *Territorios de Cultura para la Equidad* es un grupo interdisciplinario que busca facilitar la apertura de espacios para la recreación y creación de la cultura y las artes a las mujeres que por sus condiciones de género y de desigualdad económica y social se les han restringido históricamente las oportunidades ejercer sus derechos culturales elementales. Una de sus principales líneas de acción es la de abrir espacios para el acceso de las mujeres al derecho a la cultura y al disfrute de las artes, con la finalidad de contribuir al ejercicio de su ciudadanía y empoderamiento.